

Aquilatad entonces quanto es menester que así conduzcáis vuestra voluntad por los caminos deseados y ordenados, sin reparos, sin condiciones se os hace claro, sin tener mis hermanos que recordaros cotidianamente cuáles son vuestras obligaciones, que desviadas han sido en muchos casos hacia causas de lo que no corresponde como sabéis que debe o deberéis manejar vuestro ánimo o esfuerzo, dejad, también se os ha dicho y reiterado, al Padre lo que corresponde del desarrollo de ciertos acontecimientos que aunque no son precisamente del agrado vuestro, no son congruentes con lo referente a la misión del buen cristiano, del cristiano verdadero y promotor de la paz de JESUCRISTO, el azuzar y encender esa hoguera que pareciera estar ya desde hace mucho tiempo encendida, pero no es tarea vuestra, únicamente dejad de ésto en las manos del Padre y avocaos pero desde el flanco que verdaderamente os corresponde, a luchar por la reivindicación de esas costumbres que basadas fueron en buenos principios y en formas tan opuestas a cuantas se consideran como normales por ahora, dedicaos a lo que es vuestra encomienda que es pastoral y sólo sea llevada de la única manera que es acorde a las enseñanzas del Padre y sus mandatos.

EFRÉN